

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**MAESTRIA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRAS EL SUEÑO DE UNA SOLA CHINA**

**JAVIER LEONARDO PATIÑO CADAVID**

**BOGOTÁ, SEPTIEMBRE DE 2005.**

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>I.- CAPITULO LA IDEA DE UN PAÍS, DOS SISTEMAS Y LA SOMBRA ESTADOUNIDENSE</b>	<b>10</b>
La revolución en Taiwán	<b>14</b>
Un nuevo diálogo	<b>19</b>
<b>II.- CAPITULO CAMBIO DE GOBIERNO EN TAIWÁN Y AUGE DEL CONFLICTO</b>	<b>22</b>
Tensión en la región	<b>24</b>
Entre el auge y el conflicto	<b>27</b>
Ingreso a la OMC	<b>29</b>
“Ascenso Pacífico”	<b>34</b>
Nuevos roces	<b>35</b>
<b>II.-I CAPITULO FUTURO DEL CONFLICTO CHINA- TAIWÁN</b>	<b>39</b>
Nuevos lineamientos norteamericanos	<b>42</b>
Un nuevo aire	<b>44</b>
Un nuevo rumbo	<b>47</b>
¿Qué puede ocurrir?	<b>50</b>
<b>IV.- CAPITULO CONCLUSIONES</b>	<b>53</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>55</b>

## INTRODUCCIÓN

Durante el medio siglo que siguió a su guerra civil, los comunistas de la República Popular China y los nacionalistas de la República China, en Taiwán, estuvieron de acuerdo en una cosa: sólo existe una China, idea reflejada en leyes fundamentales y nombres oficiales de los dos bandos. A partir de 1979, las iniciativas y contactos entre Pekín y Taipei se basaron en esa idea de fondo, expresada en 1992 en un acuerdo informal entre delegaciones de las dos partes sobre “el principio de una sola China”.

Pero todo cambió a partir de julio de 1999, cuando el entonces presidente de Taiwán, Lee Teng –Hui, declaró en una entrevista que había “dos estados” y ese debía ser el formato de la relación; este ideal, ha sido adoptado por su sucesor Chen Shui Bian, lo cual ha profundizado la ruptura en el estrecho. Desde entonces, la tensión ha aumentado día a día.

Desde su primer mandato (2000-2004), el Presidente Chen ha mostrado una posición ambivalente. Por un lado, busca un diálogo con el continente, a pesar de ser el líder de la teoría pro independencia. Por el otro, ha incentivado políticas que reafirman la identidad de Taiwán, para contrarrestar su aislamiento internacional. Para lograr esta tarea, ha propuesto un diálogo político bilateral de doble vía, primero, buscando el principio de “una sola China”, discurso que el Gobierno chino acepta y propone como herramienta para solucionar las diferencias; por otra parte, el fortalecimiento de la condición de Taiwán como país independiente, que es el ideal, pues todas sus negociaciones pretende realizarlas sin la sombra China.

Todos estos movimientos son vistos con recelo por China, que amenaza con el uso de la fuerza y la tensión para mantener a raya su idea de independencia, unida a una estrategia de evitar cualquier intento de la isla de entrar a hacer parte de alguna organización internacional.

Aún así, el campo económico cada día las une más: China es el primer comprador de productos taiwaneses y absorbe la cuarta parte de las exportaciones de la Isla. Taiwán, por su parte, invierte en China cerca de 300 millones de dólares, y sólo en la región de Shanghai, primera fábrica de China, viven y trabajan medio millón de taiwaneses.

Lo que en lo económico se ve como un diálogo de acuerdos y de paz, difiere en el campo político, pues cada nación tiene motivos para no ceder. El Gobierno de la República Popular China propone la idea de “un país, dos sistemas”, el cual aplicó en Hong Kong y Macao; una posición ambivalente, ya que, por un lado, propone diálogo y por el otro mantiene su posición de amenaza, la cual se ve en la nueva ley de Antisecesión, utilizando el “uso de medios no pacíficos”.

El otro actor fundamental es EEUU. Como potencia mundial, no puede dejar de manejar los lineamientos de la región. Para el gobierno americano, en la década de los noventa, China era vista como un “competidor estratégico”, una amenaza potencial para la paz y la estabilidad en Asia e incluso para su hegemonía mundial. Por ello, incentivó una política de dureza con China, un mayor despliegue militar en la región, e intensificó su apoyo político y militar a Taiwán, lo mismo que un fortalecimiento de las relaciones con Japón, Corea del Sur, Filipinas y Singapur, socios de la región.

El ataque a los Torres Gemelas generó un ambiente favorable para mejorar las relaciones bilaterales que antes parecían de confrontación, hasta el punto de ver a China como el “socio estratégico”, volviéndose cooperativos y

productivos en la lucha internacional contra el terrorismo. Sin embargo, el caso taiwanés sigue interponiéndose entre ambos.

El tema Taiwán es uno de los pilares de la política exterior tanto de China como de los EEUU. Para China es sin duda de una importancia todavía mayor, porque significa históricamente el desmembramiento de una de sus provincias, una lucha como la época de la guerra fría, donde cada una de las naciones muestra su fuerza para obtener el poder en la región. Para EEUU es importante apoyar el sistema democrático en Taiwán, donde China es el gran obstáculo y Japón es el gran aliado.

Japón forma con Corea del Sur y Taiwán lo que se denominaba hasta hace poco “Programa de Defensa para la Democracia en el Pacífico”, constituido precisamente para contener a China, quien sigue con su iniciativa de recuperar la isla con una estrategia similar a la utilizada en Hong Kong, aunque los casos difieren. China no se queda quieta y denuncia todo tipo de intervención extranjera, ya que cada vez Taiwán es un asunto exclusivamente suyo.<sup>1</sup>

Con la reelección de Chen Shui Bian, la región tuvo una gran tensión, debido a su propuesta de elaborar una nueva Constitución que afirme la identidad de Taiwán, demostrando un gesto político de distanciamiento de la tendencia hacia la unificación. No significa obvia y explícitamente una apuesta por la independencia, pero sí cabe interpretarla como una manifestación política de gran calado de rechazo a las tesis continentales. La alegría duró poco al perder las elecciones legislativas, retomando el poder el Kuomintang, partidario de la unificación. China descansó y comenzó una campaña por lograr el sueño y no permitir el avance de las ideas independentistas, estableciendo una ley anti secesión, que faculta a las fuerzas armadas para actuar ante cualquier movimiento. EEUU está vigilante y pendiente del respeto al status quo, algo que se mantiene al filo de la navaja.

---

<sup>1</sup> COLOANE, Juan Francisco. “Otro nudo ciego de las relaciones entre Estados Unidos y China”. ANALISIS INTERNACIONAL. 20 de marzo de 2005.

Es posible que la idea de “un país, dos sistemas” atraiga partidarios taiwaneses a la negociación con la madre patria y debilite las ideas independistas, lo cual traería sus segundas intenciones, ya que Pekín aprovecharía los lazos económicos cada día mayores entre ambos lados – especialmente luego de la entrada a la OMC- haciendo el “trabajo sucio”, al extremo que, al cabo de los años Taiwán se encontrará totalmente integrado en China.

Ante este panorama, la presente investigación analizará la situación de China, la cual presenta una gran variedad de retos, especialmente en su idea de ser potencia mundial, que pueden hacer del proceso económico algo bastante complejo. Se verá cómo el prolongado conflicto con Taiwán ha representado y es actualmente una gran amenaza a su estabilidad y a su imagen internacional.

Es importante señalar el ambiguo rol de los Estados Unidos en el conflicto, negociando con China y apoyando a Taiwán, todo por no perder su poder en la región, el cual ve amenazado por el avance económico chino. Compleja situación ésta, donde lo político, lo económico, lo ideológico, etc., se hallan imbricados y son igualmente ponderables a la hora de efectuar un cuadro de la situación. Las diferencias parecen insalvables, pero la variación del modelo chino hace ver un cambio de posición de las partes.

# I CAPITULO

## LA IDEA DE UN PAÍS, DOS SISTEMAS Y LA SOMBRA ESTADOUNIDENSE.

Desde finales de la década de los setenta, el Gobierno de Deng Xiaoping comenzó un proceso de búsqueda para lograr el sueño de conformar una sola China, tras lograr la nueva integración de Taiwán. Para ello, proponía el principio de la reunificación pacífica de "un país, dos sistemas", cuyo punto principal permitiría a la China seguir siendo socialista y la vigencia del sistema capitalista en algunas zonas del país, entre ellas Taiwán. Lo anterior, de paso abriría la posibilidad de una apertura al exterior de algunas ciudades de la parte continental del país, permitiendo la entrada de ciertos capitales exteriores, ayudando de esta forma a la economía socialista.

Cuando Deng planteó su propuesta, afirmó que fue formulada sobre la base de las circunstancias específicas del país: "China afronta los problemas de Taiwán, y ¿dónde está la salida a estos problemas? ¿La anexión de Taiwán por el socialismo o la de la parte continental del país por lo que propagan las autoridades de Taiwán? Ninguna parte va a anexar a la otra". Para el líder chino era claro que sólo insistiendo en el principio de una sola China, se hará realidad la reunificación pacífica. El Gobierno chino posee el derecho a utilizar cualquier método que sea necesario para salvaguardar la soberanía y la integridad territorial de China y materializar la reunificación del país. La vía pacífica beneficia el desarrollo social de las dos orillas y fomenta la armonía y la unidad entre los compatriotas de ambas partes del estrecho. Por ende, esta es la mejor solución del problema de Taiwán.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> HISTORIA UNIVERSAL "La República Popular de China como nuevo factor de poder en la política mundial". Historia Universal, Siglo XXI, Volumen 36: El Siglo XX: III- Problemas mundiales entre los dos bloques de poder. pp. 258. 1985.

Para Deng, Taiwán sólo debía reconocer que la soberanía y el territorio de China eran únicos e inalienables, con lo cual se lograría una apertura a un diálogo en igualdad, buscando la solución de las divergencias políticas y materializar la reunificación pacífica.

Para lograr el objetivo planteó varias etapas: Empezar primero con una disposición de diálogo, a través del cual se realizarán las conversaciones definiendo el nombre, el tema y el modo para iniciar las negociaciones formales; así era posible llegar al segundo paso, el de los acuerdos políticos, estructurados en varias etapas.. En primer lugar, se negociaría sobre la base del principio de una sola China para llegar a un acuerdo y terminar oficialmente con el estado de hostilidad entre ambos lados del estrecho, salvaguardando juntos la soberanía y la integridad territorial de China, y planificando para el futuro desarrollo de las relaciones.

Pero nuevos cambios se fortalecían en el territorio taiwanés, donde poco a poco nacían movimientos en pro de la democracia, en un territorio dirigido por el partido Kuomintang, cuyos principales líderes fueron sacados por el partido comunista tras ganar la guerra civil, gobernando con una férrea dictadura militar, bajo ley marcial, en una situación prácticamente de guerra contra el comunismo; esto llevó a que una parte de la población comenzará a manifestarse, buscando establecer una democracia en la isla, donde todos pudieran dar su opinión, conformar nuevos partidos e ideas y la urgencia de un cambio de mando.<sup>3</sup>

Además, Taiwán vivía un aislamiento diplomático del mundo, después de perder su asiento en la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1971, tras el ingreso de la República Popular China, lo cual fue otro detonante para el fortalecimiento de movimientos en contra de la política del Kuomintang, al ver

---

<sup>3</sup> CESARIN, Sergio. "La compleja trama: análisis sobre la evolución de las relaciones entre la República Popular China y Taiwán".CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES PARA EL DESARROLLO. Volumen 1, nº 1 mayo de 1999.Buenos Aires. Pag. 45.

que la isla era señalada como infractora en los temas de derechos humanos, derechos de la mujer, problemas laborales, y estudiantiles, etc.. Sin embargo, algo que los tenía tranquilos era el apoyo norteamericano, el cual incentivaba a la Isla a no seguir las ideas comunistas del continente, unido a un distanciamiento en las relaciones que se presentaba desde comienzos de la década; esto no duró muchos años tras el cambio de mentalidad del gobierno estadounidense, que dio un giro a la relaciones con China, con la llegada de los gobiernos de Nixon, pero especialmente el de Jimmy Carter quien firmó un acuerdo sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas con China en diciembre de 1978.

Con este acuerdo se dio inició a un proceso de apertura y reforma de China, cuyo principal fin era estimular los lazos entre China y EEUU, especialmente impulsando los intercambios en los campos de la política, economía, ciencia y tecnología y cultura. Éste se vio fortalecido con la visita de Deng Xiaoping a los EEUU, lo cual provocó un gran revuelo, tanto entre gobernantes como entre la misma gente de la calle; "una pasión por China" sin precedentes se apoderó de la vasta tierra de los Estados Unidos.<sup>4</sup>

Pero las relaciones entre ambos países no fueron ni calmadas ni cordiales durante este período, puesto que se dieron incesantes luchas entre ambos lados por temas como el de Taiwán, comercio y propiedad de derechos intelectuales, como lo fue la aprobación del Congreso de EEUU del "Acta de Relaciones con Taiwán", que violaba el espíritu de las relaciones diplomáticas e interfería en los asuntos internos de China. Desde entonces, el gobierno estadounidense comenzó a vender grandes cantidades de armas a Taiwán.

Esta acción recibió el reclamo por parte del Gobierno Chino, recordándole los compromisos adquiridos, en especial de no apoyar a la isla, posición que fue rápidamente solucionada con la firma de un comunicado conjunto para buscar

---

<sup>4</sup>DIARIO DEL PUEBLO. "Las relaciones entre China y Estados Unidos han recorrido un camino escabroso y accidentado. <http://spanish.people.com.cn/spanish/> febrero 2001

una salida correcta al problema concerniente a la venta de armas de EEUU a Taiwán, calmando la ira china y dando una sólida base para el estable y buen desarrollo a largo plazo de las relaciones entre ambos países.

Unida a varios factores del panorama internacional, entre finales de los años 80 y principios de los 90, cuando el mundo experimentó la turbulencia más radical y los cambios más profundos desde que culminó la Segunda Guerra Mundial, con la caída del Muro de Berlín y la disgregación de la Unión Soviética, los Estados Unidos y otros países occidentales anticomunistas generaron fuerzas antichinas, muy agresivas durante un tiempo.

El gran cambio comenzó a darse en Taiwán en marzo de 1986, cuando el Primer Ministro Chiang Ching Kuo le propuso al comité central del Kuomintang que era el momento de dirigir al país hacia el camino de la democracia constitucional. Se nombró entonces un grupo de 12 miembros permanentes del comité central, incluyendo a liberales y conservadores, para que estudiaran la situación y propusieran una estrategia, lo cual dio apertura a elecciones de gobernadores, alcaldes, simplificación de leyes, legalización de asociaciones y un fortalecimiento tanto del orden público como del trabajo del partido.

Con esta apertura se dio la consolidación de partidos políticos, entre estos el Partido Demócrata Progresista (PDP), el cual defendía la autodeterminación y el regreso a las Naciones Unidas, pero especialmente la suspensión de la ley marcial, que no permitía el libre desarrollo del pensamiento contrario al KMT. Este proceso era visto por los jóvenes chinos como un ejemplo a seguir en el continente; por ello, en junio de 1989 comenzaron a realizar grandes manifestaciones en contra del Partido Comunista Chino, marchas en pro de la democracia, reprimidas de forma violenta en la famosa masacre de Tiananmen, la cual fue rechazada por la comunidad internacional y en especial por los Estados Unidos, quien declaró la imposición de sanciones económicas a China y la suspensión del intercambio de visitas de alto nivel entre los dos países.

## La revolución en Taiwán

Con el inicio de la década de los noventa, el Partido Comunista Chino, al ver que la isla buscaba un camino hacia la independencia, y con la sombra de los muertos, se abrió un camino a puntos de convergencia entre las partes, adoptando medidas concretas a nivel interno con el fin de preparar el campo de las negociaciones.

Un primer paso se dio con la instalación del Consejo Nacional para la Unificación (CNU) como organismo con funciones consultivas en lo referente al diseño de una política tendiente a la reunificación. Con ello, Taiwán cesó en su "reclamo de soberanía" sobre el territorio continental, pero sin renunciar a la posibilidad de lograr reconocimiento internacional como Estado soberano, sosteniendo para ello una tesis contrapuesta a la de Deng: "un país, dos entidades políticas" como concepto e instrumento operativo destinado a enfocar sus relaciones con el continente y el resto de las naciones.<sup>5</sup>

La idea del Gobierno chino era entablar relaciones asumiendo una interpretación "eminentemente política" de la tesis y no meramente económica. Además, Taiwán no veía con buenos ojos los procesos que se estaban llevando con aquellos territorios sometidos a dominio colonial, como lo eran Hong Kong , bajo el dominio británico y Macao bajo el portugués, los cuales eran los guías de un futuro proceso con la isla.

Pero la isla, iba en otro rumbo. Durante este período Taiwán inició el proceso de transición democrática restableciendo la plena vigencia de los derechos civiles condicionados por el "estado de excepción" que regía desde 1949. Asimismo, Taiwán decretó el fin del "estado de rebelión comunista en el continente" que significó técnicamente el cese del "estado de guerra" existente

---

<sup>5</sup> CESARIN Sergio La compleja trama: análisis sobre la evolución de las relaciones entre la República Popular China y Taiwán. CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES PARA EL DESARROLLO Volumen 1, n° 1 mayo de 1999. Buenos Aires - p. 52

entre las partes al renunciar al "uso de la fuerza" para "reconquistar el territorio continental controlado por el PCCh.<sup>6</sup>

En el campo económico, las cosas eran bien diferentes, ya que las relaciones de ambas naciones pasaban por su mejor momento, con la apertura de varias industrias taiwanesas en la parte sur de China y la creación de dos "asociaciones no gubernamentales" para mejorar las relaciones entre ambas partes: la Asociación para la Promoción de las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán (ARATS) en la RPCh y la Fundación para los Intercambios en el Estrecho de Taiwán (SEF), representativa de los intereses taiwaneses, responsables de conducir el diálogo y las negociaciones oficiosas sobre puntos de común interés. Ambas organizaciones llevaron en 1993 al principal encuentro entre ambas partes celebrado en Singapur, denominado Koo-Wang, donde se alcanzaron acuerdos en materia de pesca, tránsito marítimo en el Estrecho de Taiwán, comercio, turismo, patentes, inversiones y jurisdicciones de los tribunales penales. Pero no se logró ningún compromiso por parte de los respectivos gobiernos para acabar el distanciamiento y el preanuncio de una etapa de mayor diálogo.

Para ello, se plantearon los lineamientos sobre los cuales Taiwán basaría la transición hacia la reunificación con el continente, fijando tres fases sucesivas:

- Una primera fase de intercambio y reciprocidad que incluyó como objetivos esenciales el que ambas partes se reconocieran mutuamente como entidades políticas y las disputas se resuelvan por medios pacíficos.
- Una segunda fase de Mutua Confianza y Cooperación, durante la cual se ampliarían la apertura y diversificación de los contactos por medio de canales oficiales, incluyendo el intercambio de visitas de funcionarios de alto nivel. En la misma, se establecía además que Taiwán asistiría al "desarrollo de las provincias de la costa sudeste" continentales.

---

<sup>6</sup> ibidem.

- La tercera etapa de Consulta e Integración prevista en los Lineamientos implicaba la definición de los puntos más sensitivos para ambas partes, al incluirse en ella la definición conjunta de mecanismos de diálogo tendientes al logro de la reunificación y gestiones atinentes al establecimiento de un mecanismo conjunto destinado a iniciar negociaciones sobre la eventual reunificación.<sup>7</sup>

Todos estos avances se vieron interrumpidos con la designación del "primer ciudadano de origen taiwanés" (Lee Teng Hui) como presidente de Taiwán, manifestando en numerosas ocasiones que la política de las autoridades de la isla era la de defender que "sólo existe una China, no dos " y la de "abogar en todo momento por la reunificación de China y el respeto del principio de 'una China'".

Con la mala imagen que tenía China tras la masacre de Tiananmen, Lee Teng-hui aprovechó el desprestigio continental, organizó actividades para lograr nuevamente su "entrada en las Naciones Unidas" y puso interés en el terreno militar. Taiwán compró gran cantidad de armamento avanzado en el exterior, intentó incorporarse al sistema de defensa de teatro de misiles de operación y trató de establecer cierta alianza militar con Estados Unidos y Japón. Lee dio importancia a la ideología y la cultura, incentivó entre los jóvenes, la conciencia de ser taiwaneses y el reconocimiento de la patria, sembrando entre la población sentimientos de incomprensión e independencia de China, ante lo cual el Gobierno chino respondió que los pasos dados por las autoridades de Taiwan eran sumamente graves y peligrosos, y constituían un atentado contra la reunificación pacífica de la patria. Posición que en cierta manera fue apoyada por la Casa Blanca; retomando el tema de los derechos humanos al gobierno chino, causando consecuentemente un deterioro radical de las relaciones entre China y Estados Unidos.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> ibidem

<sup>8</sup> HIGUERAS, Georgina "Taiwan, la isla que no quiere ser China". DIARIO EL PAIS. <http://www.elpais.es/articuloCompleto.html>. noviembre 2001

Pero el paso del tiempo y la importancia de no perder negociaciones llevaron a que las cosas volvieran a la normalidad. En la conferencia no oficial de los líderes del APEC celebrada en Seattle, EE.UU. en noviembre de 1993 se restableció el diálogo entre EEUU y China y se logró salir del retroceso en que se encontraban. Durante la reunión, el presidente Jiang Zemin y el presidente Bill Clinton mantuvieron la primera reunión bilateral. El presidente Jiang resaltó que ambos países deberían tener en mente el mundo, mirar al futuro y conseguir una relación armoniosa entre los dos países y un mundo de paz, estabilidad y seguridad en el siglo XXI. El presidente Clinton indicó que los Estados Unidos deseaban mejorar sus relaciones con China.<sup>9</sup>

Diálogo que se logró durante una reunión de alto nivel entre China y EEUU, celebrada en Seattle en 1994, donde la administración Clinton presentó su política de relación con China. Ese mismo año, altos cargos oficiales del gobierno de ambos países restablecieron las visitas mutuas que desde hacía más de tres años los Estados Unidos no realizaban; el gobierno de EEUU declaró que quería separar el asunto de los derechos humanos de las negociaciones.

El cambio de estrategia era urgente. Por ello, para cambiar la imagen de nación negociadora, el presidente Chino Jian Zeming planteó un plan de ocho propuestas para desarrollar relaciones con la isla, sin abandonar el uso de la fuerza y promover el proceso de la reunificación pacífica de la patria; insistiendo que el principio de una sola China constituye la base y el prerrequisito para la reunificación pacífica, apoyando las relaciones gubernamentales económicas y culturales de Taiwán con el extranjero, incorporando a personalidades representativas de los diversos partidos y grupos; desarrollando enérgicamente la cooperación y los intercambios económicos entre las dos márgenes para beneficiar la prosperidad mutua sin que sean afectadas por las divergencias políticas. Los compatriotas de ambas márgenes del estrecho deberían heredar y desplegar en conjunto la tradición

---

<sup>9</sup> **DIARIO DEL PUEBLO.** "Las relaciones entre China y Estados Unidos han recorrido un camino escabroso y accidentado. <http://spanish.people.com.cn/spanish>. Febrero 2001

China, respetando su modo de vida y permitiéndoles ser dueños de su propio destino y ampliando las visitas por parte de las autoridades a ambos lados del estrecho.<sup>10</sup>

Sin embargo, el desarrollo de las relaciones sufrió un nuevo retroceso y una gran crisis en 1995, con la visita de Lee Teng-hui a los EEUU, hecho que causó que las relaciones entre China y EEUU cayeran hasta llegar al punto más bajo durante un período de 16 años desde el establecimiento de lazos diplomáticos entre los dos países. Por lo tanto, el gobierno chino presentó sus más severas protestas al lado estadounidense.

La dura reacción china hizo que el gobierno de EEUU empezara a entender la gravedad y sensibilidad del tema de Taiwán. Para ello, Jiang Zemin, se reunió de forma oficial con Clinton en Nueva York durante la conferencia que marcaba el 50 aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, presentando la base política para las relaciones entre China y EEUU. En esta oportunidad, enfatizó en la necesidad de "incrementar la confianza, reducir los problemas, desarrollar la cooperación y evitar la confrontación", y una vez más expuso su posición sobre el conflicto con Taiwán. Clinton destacó la importancia de continuar "las relaciones constructivas" con China, y reafirmó la política de una sola China. La reunión jugó un papel importante en conducir nuevamente las relaciones a su curso normal.

Pero el gran cambio estaba a punto de darse en 1996, cuando se celebraron las primeras elecciones directas para Presidente, que ganó el mismo Lee Teng-Hui y cuya respuesta por parte del continente fue dejar caer una lluvia de cohetes a pocas millas de Taiwán, la cual obtuvo como respuesta del presidente Clinton el envío de dos portaaviones a la región; también envió una carta secreta al presidente Jiang Zemin aceptando, por primera vez, la llamada

---

<sup>10</sup> FUNABACHI Yoichi, OKSENBURG, Michel, WEISS, Henrich. "China una potencia emergente en un mundo de interdependencia" [www.incipe.org/ENSAYO6.PDF](http://www.incipe.org/ENSAYO6.PDF). 1994.

política de "los tres no". No a la política de dos Chinas, no a la independencia de Taiwán y no a la participación de Taiwán en Naciones Unidas.<sup>11</sup>

## **Un nuevo diálogo**

En enero de 1998, el gobierno chino volvió a plantear a las autoridades taiwanesas el diálogo, con el propósito de buscar y ampliar los fundamentos políticos de las relaciones de ambas partes del estrecho: Planteó antes de la reunificación del país, insistir en la idea de una sola China en las relaciones bilaterales y sobre todo, en las negociaciones bilaterales, es decir, que sólo hay una China en el mundo; Taiwán forma parte de China y la integridad territorial de China no pueden escindirse.

El gobierno chino esperaba que, sobre la base del principio de una sola China, se logran acuerdos entre ambas partes del estrecho para lograr la reunificación de la patria, comprometiéndose solemnemente a solucionar pacíficamente todas las diferencias existentes entre ambas y poner en práctica las reformas democráticas, las cuales incluirían reformas fundamentales en todos los campos: democracia política, economía de mercado, verdadera libertad de expresión y respeto a todos.<sup>12</sup>

Taiwán, por su parte, mantenía la política de una solución pacífica a cualquier conflicto con China continental, cuya meta final es la democratización real y la unificación, temiendo ser absorbidos y gobernados por un régimen totalitario. También toma importancia la opinión de los vecinos de la región, ya que para ellos la política de una sola China, favorece la preservación de la paz y la estabilidad de esta zona, y contribuye al desarrollo de las relaciones amistosas de China con tales países.

---

<sup>11</sup>HIGUERAS, Georgina "Taiwan, la isla que no quiere ser China". DIARIO EL PAIS. <http://www.elpais.es/articuloCompleto.html>. noviembre 2001

<sup>12</sup> DIARIO DEL PUEBLO. "El principio de una sola China es la base y el prerrequisito de la reunificación pacífica". spanish.people.com.cn/spanish/articulos. marzo 2000

Pero el ambiente en la región comenzó a alterarse con las ideas separatistas de Lee, en el libro titulado "La posición de Taiwan", en el cual preconizaba y alababa la división de China en siete regiones dotadas de "suficiente autonomía". Además, propuso que las relaciones con el continente deberían ser de Estado a Estado, colocando un obstáculo muy grande en los acercamientos con el continente, en especial en los avances en búsqueda de la reunificación pacífica.

De esta forma, comenzó a ser visto como el principal representante de las fuerzas separatistas de Taiwán, posición que no fue bien vista por el gobierno chino, ya que alteraba el status quo y ponía en tensión a toda la región ante la posibilidad de un conflicto. Dicho panorama chocaba con el comercio, ya que desde 1987 hasta 1999 habían viajado a ambos lados del estrecho cerca de 16 millones de personas; el volumen global de comercio indirecto de las dos partes del estrecho ha sobrepasado los 160.000 millones de dólares; el monto acordado y el monto realizado de inversión de los comerciantes taiwaneses en el continente chino sobrepasaron respectivamente 44.000 millones de dólares y 24.000 millones de dólares. Han logrado grandes avances los servicios de correo y telecomunicación entre las dos orillas del estrecho y también se han registrado progresos parciales en cuanto a las navegaciones marítima y aérea entre ambas partes.<sup>13</sup>

Los hechos han demostrado que bajo la premisa del sueño de una sola China, se encuentra infaliblemente la manera adecuada para las negociaciones en pie de igualdad entre ambas partes del estrecho. Después de que China recuperó el ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong y Macao, las actividades populares entre Taiwán y Hong Kong, Taiwán y Macao siguen manteniéndose y desarrollándose sobre la base del principio de una sola China.

---

<sup>13</sup>LOLLO, Soledad. "Conflicto China- Taiwán". [www.nodo50.org/observatorio/china-taiwan.htm](http://www.nodo50.org/observatorio/china-taiwan.htm). 2000

Por su parte EEUU, como el gran guardián de la región vigilaba y estaba pendiente de cualquier movimiento que alterara la tranquilidad de la zona, no dejó de apoyar a Taiwán y seguía de cerca los movimientos chinos, a los cuales, por una parte, apoyaban en el campo económico, pero por el otro regulaba en el campo militar.

## II CAPITULO

### CAMBIO DE GOBIERNO EN TAIWÁN Y AUGE DEL CONFLICTO

El sueño de integración, China y Taiwán presenta grandes cambios en sus estructuras políticas. Por una parte, la llegada de nuevos líderes al partido Comunista Chino cambiaría en muchos campos las relaciones con el resto del mundo y por otra, las elecciones en la isla darían un gran viraje en la región.

Hasta mayo del 2000, Taiwán estuvo regido por el mando del partido Kuomintang, inclinándose la balanza electoral hacia el partido históricamente opositor, el Partido Demócrata Progresista, abanderado de la idea de la independencia. Llegaron a la presidencia Chen Shui Bian y Annette Lu a la vicepresidencia, quienes, una vez en el poder, plantearon una plataforma en torno a la negociación de la independencia, idea un poco compartida por la vicepresidenta quien era más consecuente con la independencia sin negociación.

Con el nombre del movimiento revolución verde, Chen Shui-bian accedió a la presidencia del gobierno, en unos comicios que se caracterizaron por ser bien apretados y peleados. Sus propuestas electorales buscaban renovar la política exterior de la isla, que por años estaba basada en subvenciones generosas a los pocos aliados con los cuales cuenta el país, el desarrollo pleno de las instituciones democráticas y, en consecuencia, la lucha contra la corrupción. Éstos fueron, entre otros, los aspectos que constituyeron la bandera que entusiasmó a los votantes que veían con decepción los pocos avances de las negociaciones con China y la falta de apoyos internacionales, hasta llegar a desconfiar del modelo de Estado mantenido por el Kuomintang y a desear una situación más definida y estable.

Su victoria fue vista desde entonces con gran preocupación tanto por el gobierno chino como el estadounidense, quien era partidario de mantener relaciones diplomáticas sólo con una China, ya que el giro soberanista que anunciaba Chen podría tener no sólo repercusiones muy graves para el país, al que China amenaza con una intervención armada, sino también para el equilibrio geoestratégico de la zona.

Ante la presión del continente, en especial por el traslado de tropas en la provincia de Nanjing y por el consejo de Estados Unidos, Chen no tuvo otra salida que adoptar una estrategia menos ruidosa pero igualmente decidida. Lo primero era renunciar a los cuatro puntos más importantes de su programa: la proclamación de la independencia, la redacción de una nueva constitución, el cambio de la denominación del país y el desarrollo de una política internacional soberana.

Chen había dispuesto una serie de medidas para garantizar un sistema democrático pleno, basadas en la reforma de las instituciones gubernamentales, la liberalización completa de la economía y la convocatoria de diversos referendos para concienciar a la sociedad taiwanesa de su protagonismo en la política nacional. De este modo, la independencia de la isla deja de ser una opción personal y partidista para convertirse en el deseo explícito de sus ciudadanos.<sup>14</sup>

Para lograr este ideal lo primero que se requería era romper con el pasado. El primer paso y fundamental era cambiar la constitución vigente, que ya cumplió más de cincuenta años, la cual entre sus apartes declaraba al gobierno de Taiwán como único representante legal del pueblo chino y dejaba bien claras sus aspiraciones de volver al modelo de la Primera República de comienzos del siglo. Este propósito no era el indicado, ya que ha sido una de las causas principales de su inestabilidad política internacional. Por ello, el equipo de

---

<sup>14</sup> RIOS , xulio."China y Taiwán : ¿armarse para el diálogo?". [www.igadi.org/china/2005/xr](http://www.igadi.org/china/2005/xr). 2005

gobierno de Chen comenzó a analizar los lineamientos básicos para dibujar las líneas principales de una nueva constitución que defina el statu quo de Taiwán de una vez por todas y le permita afrontar los retos de la nueva economía globalizada.

La propuesta, tenía muy buena aceptación en la clase media taiwanesa, en especial entre profesionales liberales, científicos y técnicos, y rechazada por las grandes empresas de tecnología que tenían sus bases en el continente y el partido Kuomintang, quienes apoyaban el restablecimiento de las negociaciones con Pekín para una futura reconciliación nacional.

Si ésta fuera favorable, se promulgaría la nueva constitución y se cambiarían los símbolos nacionales y la denominación oficial del país (que a partir de ese momento sería Taiwán). De este modo, la sociedad taiwanesa podría decidir por primera vez en su historia el modelo de Estado que desea y refundar el país de manera democrática. Sin embargo, para que se dé esta situación se requieren ciertas garantías.<sup>15</sup>

### **Tensión en la región**

Tras el discurso de Chen Shui Bian, se vislumbraba a medio y largo plazo estabilidad y prosperidad para el pueblo taiwanés, pero dichas reformas no eran bien vistas por los líderes chinos, quienes consideran que todo está yendo demasiado lejos y que la isla debería comenzar a dar señales de su vuelta a China. Estas propuestas reformistas que pueden terminar con la paciencia del gobierno de Pekín y desencadenar una intervención armada en la que, de una manera u otra, todos los países occidentales se verían afectados, en especial los de la Unión Europea, quienes le mantienen un embargo desde 1989, por la masacre de Tiananmen.

---

<sup>15</sup> ibidem

Por otra parte, doce aliados diplomáticos -Senegal, Granada, Gambia, San Vicente y las Granadinas, las Islas Marshall, Nicaragua, Swazilandia, las Islas Salomón, Nauru, Burkina Faso, Malawi y Honduras - presentaron una propuesta a la ONU instando al establecimiento de un grupo de trabajo para examinar nuevamente la excepcional situación internacional de la isla, a fin de agilizar la participación del país en la misma, así como en sus organizaciones pertinentes. En carta dirigida al Secretario General Kofi Annan, las doce naciones pedían incluir la propuesta, titulada: "Es necesario examinar la excepcional situación internacional de la República de China (en Taiwán) para asegurar que el derecho fundamental de sus 23 millones de habitantes de participar en las Naciones Unidas sea plenamente respetado". Esta iba acompañada de un memorándum explicativo que aclara las razones por las cuales dichos países decidieron presentar esta moción. La documentación fue entregada en la 55ta. Conferencia Anual de la Asamblea General de la ONU.<sup>16</sup>

Dichos países presentaron, además, una propuesta del Presidente Chen de estar dispuesto a sostener una cumbre con el líder de China continental en cualquier lugar para solucionar el problema de una "China futura" sin condiciones previas y basada en los principios de democracia e igualdad. Esta gestión busca un escenario neutral, sin desafiar el escaño y los intereses de Beijing en la Organización, al promover su participación en la misma, sin desafiar la posición de China en el organismo. Se utilizó el escenario que da la ONU, para lograr un esquema de reconciliación entre Taiwán y China, para restablecer las relaciones armónicas, propuesta que fue inmediatamente boicoteada por las autoridades de Beijing, que consideran a Taiwán como una provincia de China continental; llevando a que dicha proposición fuera excluida de la agenda formal de la Asamblea General de la ONU. La decisión que contó con el rechazo de muchos países, sumió a la isla en una crisis económica y social, lo cual llevó al presidente Chen al convencimiento de que el país debía tomar la iniciativa y comenzar a plantear su futuro.

---

<sup>16</sup> VIVIR BIEN MAGAZINE."Taiwán nuestra buena voluntad en su solicitud de retorno a la ONU". [www.roc-taiwan.org.pe/press](http://www.roc-taiwan.org.pe/press). septiembre 19, 2000

La forma más democrática y eficaz era incentivar manifestaciones taiwanesas en favor de su soberanía, las cuales despertaron la ira del gobierno Chino, quien con mayor fuerza se convencía de su disposición a invadir la isla en el caso de que ésta decidiera declarar su independencia o posponer indefinidamente su reunificación con el continente.

Dicha propuesta recibió como respuesta la instalación de 450 misiles de corto alcance capaces de destruir diversos centros neurálgicos taiwaneses como cuarteles, depósitos de armamento, centros administrativos y de gobierno, bancos, centrales nucleares, aeropuertos o refinerías. Asimismo, también de misiles balísticos de medio alcance para atacar Okinawa, donde se halla la principal base estadounidense de la zona. Por otra parte, se han establecido diversas unidades de guerra electrónica y la mayoría de la tropa acantonada en la región está compuesta por paracaidistas e infantes de marina a los que se les entrena en operaciones de sabotaje y ocupación.

La estrategia ofensiva es bastante clara: iniciar un ataque rápido general que inutilice la capacidad de respuesta taiwanesa e impida el apoyo del ejército estadounidense.

Como es de esperar, Taiwán no aguarda cruzada de brazos. El país ha destinado una buena parte del presupuesto para ampliar su capacidad táctica, logística e informativa del ejército, uno de los más modernos y mejor preparados del mundo. Cada año contesta a las maniobras veraniegas chinas con otras en las que emplea fuego real, misiles de última generación y todo su armamento tecnológico para simular la respuesta a una hipotética invasión de sus vecinos.

Las medidas defensivas taiwanesas no contemplan sólo una lucha en su propio territorio, sino también la interceptación de cualquier tipo de ataque aéreo, basado, en parte, en el sistema de detección PSTARs —que suministraría la empresa estadounidense Lockheed Martin y cuya adquisición

China intenta impedir de todas las maneras- y del daño a posibles cabezas de puente mediante la destrucción de diversos objetivos en el continente. Para ello, se cree que se está desarrollando un sistema de misiles tierra-tierra de medio alcance que pueda llegar a Shanghai, Hong Kong y otros puntos del sur de China, un proyecto que el gobierno taiwanés había rechazado anteriormente y que ahora tal vez se vea obligado a emprender.<sup>17</sup>

En la isla se presenta una dualidad, ya que los partidarios de la independencia cada día avanzan, mientras los de la unificación ven cómo sus fuerzas se debilitan, lo cual ha llevado que la isla viva momentos de nerviosismo e impaciencia ya que dicha posición no es bien vista por Pekín, lo cual incentiva a cada momento un posible conflicto militar entre las dos partes.

La propuesta de elaborar una nueva constitución, fue un elemento indispensable para afirmar la identidad de Taiwán en especial para mostrar que su distanciamiento hacia la unificación, no es sinónimo de independencia, pero sí una manifestación política de rechazo a las ideas continentales.

Ante este panorama otro frente se abría paso: las relaciones con los Estados Unidos estaban en una etapa de grandes cambios; por un lado, al lograr acuerdos de tipo económico y por otro, la tensión en la región bajo el control americano, el cual tenía al gobierno chino, en especial a los militares, pendientes ante cualquier movimiento.

### **Entre el auge y el conflicto**

Durante la administración Clinton, China era vista como un “competidor estratégico” de EEUU, además de verla como una amenaza potencial para la paz y la estabilidad en Asia e incluso para el poder americano en el mundo.

---

<sup>17</sup> ARRILLAGA, Alfredo. “Taiwán: objetivo estratégico de la república popular china”. Revista Militar. Buenos Aires, 2001, pag. 35.

Los asesores presidenciales aconsejaban una posición de dureza con China y una política de mayor despliegue militar en la región, con un mayor apoyo político y militar a Taiwán, lo mismo que un fortalecimiento de las relaciones con Japón, Corea del Sur, Filipinas y Singapur, socios de la región.<sup>18</sup>

Pero las relaciones volvieron a tomar su rumbo, debido a los atentados del 11 de septiembre; Estados Unidos pidió el apoyo mundial y obtuvo una de sus primeras respuestas en el gobierno chino. Esa misma noche, el ministro de Asuntos Exteriores chino, Tang Jiaxuan, remitió un telegrama de duelo al secretario de Estado Colin Powell. A la medianoche, el presidente Jiang Zemin envió sus condolencias escritas a Bush en donde condenaba “como siempre” (decía la declaración) toda forma de terrorismo, comprometiéndose a apoyar las nuevas acciones en las votaciones del Consejo de Seguridad de la ONU.

China comenzó a ser vista como el socio ideal en la lucha contra el terrorismo, oportunidad que no desaprovecho para recordarle al gobierno de EEUU su compromiso frente a Taiwán, de no seguir apoyando la idea independentista que se aviva en la isla y cortar la ayuda que le estaba brindando. El tema de Taiwán sufrió un cambio de doble faz. Para el Gobierno Bush era importante conseguir una solución pacífica de las diferencias entre Taiwán y China, defendiendo el diálogo constructivo entre las dos partes como el mejor medio para conseguir, sobre una base aceptable, una paz duradera en la región. Veían con preocupación el despliegue de misiles frente a la isla y su insistente uso de la fuerza para lograr la unificación, posición que no era compatible con la idea de una solución pacífica. Por ello, los EEUU han afianzado su posición más favorable con la isla, viéndose reflejada en mayores ventas de armas, fortalecimiento de la cooperación militar y autorización para la entrada de altos funcionarios y políticos de Taiwán.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup>BUSTELO, Pablo SOTO Augusto. “las relaciones entre Estados Unidos y China: ¿Asociación o competencia estratégica?”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp). 2004.

<sup>19</sup> ibidem

## Ingreso a la OMC

Tras más de quince y doce años respectivamente, Taiwán y China ingresaron a la Organización Mundial del Comercio (OMC), hecho que incrementará la integración económica entre los dos lados del Estrecho de Taiwán.

La Organización Mundial del Comercio (OMC) aprobó el ingreso de Taiwán el 11 de noviembre de 2002, un día después de la admisión de China continental al organismo mundial, el cual amenazó en su momento con bloquear el ingreso de la isla a la Organización. Ante el hecho consumado, Pekín ha solicitado a la OMC que ningún evento de la organización comercial se lleve a cabo en Taiwán, oportunidad que le dará a la isla vitalidad en sus relaciones con el mundo. Con esta decisión se esperaba dar un paso a favor de mejorar las relaciones entre las partes, intentando definir su relación política tras haberse convertido en miembros equitativos de la misma organización.

Para esquivar el controvertido tema político, Taiwán entró formalmente a la OMC bajo el nombre de Territorio Aduanero Independiente de Taiwán y las Islas Pescadores, Quemoy y Matsu. Con su ingreso esperaba mejorar su economía, que había tocado su punto más bajo en casi tres décadas. Días antes de la reunión de la OMC, anuló una prohibición de cincuenta años sobre el comercio y las inversiones directas con China continental a efectos de mejorar la postura del presidente Chen Shui-bian y ofrecer un gesto de buena voluntad a Pekín.<sup>20</sup>

En respuesta a la aprobación del ingreso, el presidente Chen manifestó su agradecimiento a los países miembros que apoyaron la entrada de Taiwán, y elogió la contribución del representante de ésta en Qatar para completar el ingreso de la isla. El Presidente atribuyó el logro de afiliarse a la OMC al

---

<sup>20</sup> DIARIO DEL PUEBLO. "Concluyen totalmente las negociaciones sobre la entrada de Taiwán". [spanish.people.com.cn/spanish/200109/19.html](http://spanish.people.com.cn/spanish/200109/19.html) - 2001

espíritu persistente e indomable de la isla y esperaba lograr ingresar a otros organismos tales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas. Así mismo, el Yuan Ejecutivo de la isla emitió una declaración agradeciendo a los participantes en la conferencia de la OMC por sus contribuciones al proceso. Además agradeció al Yuan Legislativo y a otras autoridades del caso por el apoyo otorgado, aseguró que Taiwán se adherirá a sus obligaciones como un país miembro de la OMC, participando activamente en el organismo regulador del comercio mundial y firmará tratados de libre comercio con otros países para consolidar la posición de la isla en un mercado global diversificado y elevar la competitividad nacional de Taiwán.<sup>21</sup>

Esta decisión fue vital para las relaciones China - EEUU, al fortalecer sus relaciones comerciales y la estabilidad entre las mismas. El ingreso de China a la OMC fue visto como una fuerza motriz que promoverá el ulterior desarrollo de la cooperación económica y comercial entre los dos países.

Según los expertos, con su entrada, China se divisa para el 2010, como la primera economía del mundo en términos absolutos, pero seguirá siendo un país con grandes carencias, en particular en su infraestructura. Empresas de ingeniería y de gestión podrán tener mayoría de control extranjero. Pekín se abrirá al comercio, pero se resiste a poner en subasta la ideología.

China se comprometió a emprender compromisos para abrir y liberalizar su régimen de una vez por todas, con el fin de integrarse a la economía mundial. Las implicaciones inmediatas recaen en comercio más predecible y entrada masiva de inversión extranjera; por supuesto, conforme a las regulaciones de la OMC.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Ibidem

<sup>22</sup> DIARIO DEL PUEBLO. "China Asumirá Compromisos OMC". spanish.people.com.cn/spanish/ 200010/24/.html octubre 2001

Las relaciones volvieron a ser constructivas, unido a un saldo alentador en el intercambio y la cooperación bilateral en los campos de la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, la salud pública y los deportes, y se han estrechado los contactos entre los pueblos de ambos países. Así, la visita de George W. Bush a China en febrero de 2002, acontecimiento primordial en las relaciones bilaterales, fue visto como un signo trascendental para la promoción del desarrollo de las relaciones cooperativas y constructivas en el nuevo siglo. Los Jefes de Estado de los dos países apreciaron altamente el desarrollo de las relaciones bilaterales. El Presidente chino Jiang Zemin expresó en la ocasión: “La tendencia del desarrollo de las relaciones bilaterales es positiva, para satisfacción de los pueblos chino y estadounidense y en general de todo el mundo”. Por su parte, el Presidente Bush dijo ante los medios informativos chinos y extranjeros: “Nuestras relaciones son maduras, y de respeto mutuo, lo cual es muy importante para los dos países y el mundo”. Calificó asimismo de “muy buenas y activas” las negociaciones con el Presidente Jiang.

Aunque en la reunión se esperaba un mayor acercamiento entre las dos naciones y en especial un apoyo al principio de una sola China, aclarando la posición sobre Taiwán. Bush se limitó al tema del antiterrorismo, para lo cual se propuso un incremento de consultas y cooperación, para beneficio mutuo y bilateral, perfeccionando un organismo de intercambio antiterrorista y cooperativo a mediano y largo plazo. También expresó de nuevo su agradecimiento por el apoyo y la cooperación brindada por China a EEUU en la lucha antiterrorista internacional, pero el tema de la isla pasó a un segundo plano.<sup>23</sup>

Paralelamente a la reunión, el Senado de EEUU estudiaba un proyecto de “No proliferación de China”, la cual siempre se ha opuesto a la proliferación de las armas de destrucción masiva, proponiendo ejercer un estricto control sobre proyectos y materiales correspondientes, así como compromisos internacionales al respecto, haciendo debidas contribuciones a la prevención

---

<sup>23</sup> DIARIO DEL PUEBLO. “Reunión Bush-Jiang Zeming.” [spanish.people.com.cn/spanish/200102/02/html](http://spanish.people.com.cn/spanish/200102/02/html) febrero 2002.

de la proliferación internacional. La proposición que fue postergada indefinidamente. Esta decisión fue vista por China como una intervención en los asuntos internos de su país y como una estrategia para destruir las relaciones bilaterales, utilizando como bandera el tema de la no proliferación. Los hechos demostraron la poca perspectiva de triunfo y la impopularidad de los pocos senadores norteamericanos que intentaron promover la aprobación por parte del Congreso estadounidense, sin considerar las grandes contribuciones hechas por la parte china a la prevención de la proliferación, con el fin de destruir el perfeccionamiento y el desarrollo de las relaciones chino-estadounidenses.<sup>24</sup>

Como complemento a lo ocurrido, el secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, publicó el plan del Sistema de Defensa Nacional Antimisiles y el Sistema de Defensa Regional Antimisiles, y exigió revisar a este tenor el Tratado sobre Misiles Antibalísticos, decisión no bien vista por China al expresar su profunda preocupación, ya que el desarrollo, la disposición y la interferencia del sistema de defensa antimisiles, afectará la seguridad y estimulará la proliferación de los mismos, además de lesionar el espíritu del Tratado sobre Misiles Antibalísticos.

Pero la principal preocupación, para el gobierno chino era el control del armamento por parte de los EEUU, ya que anularía su capacidad de “disuasión mínima”, facilitando una mayor injerencia en el conflicto con Taiwán, al aumentar y modernizar la fuerza de misiles nucleares, reduciendo de esta forma la capacidad de presión militar y política sobre la Isla. Ello tenía su segunda intención por parte de los EEUU en respuesta al apoyo que China suministra, a través de misiles balísticos y su tecnología, diseños de armas nucleares, reactores nucleares y uranio enriquecido a países como Irak, Irán, Corea del Norte, Argelia, Egipto, Jordania, Siria, Arabia Saudí, Libia y Brasil.<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> DIARIO DEL PUEBLO. “El principio de una sola China es la base y el prerrequisito de la reunificación pacífica”. [spanish.people.com.cn/spanish/200102/02/.htm](http://spanish.people.com.cn/spanish/200102/02/.htm). 2002

<sup>25</sup> BUSTELO Pablo, “Las relaciones entre estados unidos y china: ¿el final de la luna de miel?” [www.realinstitutoelcano.org/analisis/623.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/623.asp) noviembre 2004.

La no proliferación de armas o componentes de armas de destrucción masiva está ligada, según la visión china, a una campaña unilateralista de los EEUU, la cual implica que no se pueden realizar negocios con los regímenes que éste considere impropios o pertenecientes al “eje del mal”, lo cual es un principio inaceptable para Pekín y le impone un límite a su despliegue comercial y político exterior. Las empresas chinas de armamento no han puesto atención al control americano y por el contrario amplían su mercado, especialmente en Irán, exportando equipos y tecnología susceptibles de ser utilizados en la fabricación de armas de destrucción masiva, algunas de estas tienen relación con los Estados Unidos, dicha venta de armas a países que son vistos con recelo por parte de EEUU, como un gesto de independencia, alcanzando un beneficio del orden de los 3.000 millones de dólares en 1988 con la venta de armamento en la guerra entre Irak e Irán.<sup>26</sup>

Para aumentar las diferencias y como apoyo a la isla, el gobierno americano declaró que el país seguiría ayudando a Taiwán a “participar” en la Organización Mundial de la Salud (OMS). China considera que la OMS es una institución especial de la ONU, a la que sólo los países soberanos pueden ingresar. Taiwán, siendo parte de China, no está capacitado para participar en esta organización.

Ante estos movimientos el gobierno chino no pierde su principio fundamental de la “reunificación pacífica, y un país, dos sistemas” y las ocho propuestas del Presidente Jiang Zemin para resolver el problema de Taiwán, y no permite a persona o fuerza alguna que separe a la isla de China. Es necesario señalar que la oposición a la “independencia de Taiwán” y la búsqueda de la estabilidad y el desarrollo son expresión genuina de la voluntad de la sociedad taiwanés, y cada vez más norteamericanos se han dado cuenta de ello. El Gobierno estadounidense debería responder a la corriente de la época y apoyar la reunificación pacífica de China. La solución cuanto antes del problema de Taiwán no sólo se corresponde con los intereses de China, sino

---

<sup>26</sup> BUSTELO, Pablo SOTO Augusto. “las relaciones entre Estados Unidos y China : ¿ Asociación o competencia estratégicas?”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004

que también favorece la paz, la estabilidad y el desarrollo de la región de Asia y el Pacífico, así como a EEUU.<sup>27</sup>

### **“Ascenso Pacífico”**

En esta tarea de reunificación en el 2001 llega al poder de la República Popular China Hu Jintao, quien propone la teoría del “ascenso pacífico”, con la cual buscaba cambiar la imagen un gobierno belicoso por uno más negociador y dispuesto a aceptar la forma de gobierno de la isla, con quien en los últimos años, había afianzado sus lazos comerciales; éstos han generado el progreso del país y al mismo tiempo temor fuera de sus fronteras, en especial de los Estados Unidos y sus vecinos asiáticos, que ven en un futuro muy cercano una gran potencia que amenace su seguridad. Con esta nueva estrategia, buscaba el avance de la Nación, en especial creciendo tanto tecnológica, económica y militarmente sin llevar a alguna rivalidad en la región y sus alrededores. Por ello, lo primero que propuso fue mejorar sus relaciones comerciales con sus vecinos como Rusia, Japón, India y los países del centro de Asia, para crear una gran alianza en defensa de una posible campaña negativa organizada por los Estados Unidos. El nuevo presidente ha empezado a resolver conflictos fronterizos con vecinos importantes, como India, y a tomarse mucho más en serio sus obligaciones de no proliferación, e incluso está dedicando esfuerzos a hacer más estrictos los controles de las exportaciones de tecnologías de doble uso potencialmente peligrosas. También ha expresado su buena disposición para aplacar conflictos políticos que no pueden resolverse de manera inmediata, siempre que ninguna de las otras partes, como Taiwán, rompa el statu quo, cambio que se ha visto reflejado en su relación con los Estados Unidos, demostrándole que no busca quitarle protagonismo en Asia, trabajando por ser su socio comercial y explotando con habilidad la insatisfacción de la región con respecto a la posición del gobierno americano en el tema de terrorismo.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Ibidem.

<sup>28</sup> TELLIS, Ashley. “El gran Tablero de Pekín”. [www.almendron.com/politica/paises/asia.htm](http://www.almendron.com/politica/paises/asia.htm). 2002

China ha explotado con habilidad toda manifestación de insatisfacción regional respecto a la obsesiva y autoritaria guerra contra el terrorismo de Estados Unidos, procurando presentarse como la alternativa amistosa y de no injerencia frente al poder estadounidense en la región. Incluso está proponiendo nuevos planes institucionales en los que puede ejercer el papel de líder excluyendo a Estados Unidos, en especial en la Comunidad Económica del Sureste Asiático.

Pese a esta rebeldía, la superpotencia no desea un enfrentamiento armado en el Sudeste Asiático, ya que su experiencia histórica le ha sido negativa, y busca soluciones pacíficas a los problemas emergentes. Mientras esto ocurre, Taiwán y China Popular tratan de minimizar sus diferencias, la primera, invirtiendo capitales en el continente para radicar industrias y la segunda aprovechando esta circunstancia a favor de su economía en permanente crecimiento.

### **Nuevos roces**

En el campo económico la integración sigue avanzando, pero el uso de la fuerza por parte del Gobierno Chino no desaparece. El Gobierno de Taiwán tiene indicios de que China puede atacar la isla antes de 2008, año en que terminará la segunda legislatura de Chen Shui-bian y se habrán conseguido los objetivos de plena independencia militar, económica y, tal vez, política presentadas en el Plan 2008.

Por otra parte, la reciente guerra de Irak ha abierto un inquietante camino, ya que, en la medida en que China prefirió mostrarse circunspecta ante la iniciativa de Estados Unidos de derrocar por la fuerza a Saddam Hussein, ésta podría exigir una actitud similar en el Consejo de Seguridad de la ONU en el caso de que decidiese impedir de una vez por todas que Taiwán rompa sus lazos políticos y culturales con ella.

Aunque las perspectivas son preocupantes, es dudoso que estalle un conflicto inminente. Si ocurriese en las condiciones actuales, a pesar de la victoria, China debería enfrentarse a numerosos problemas, especialmente con los EEUU y sus aliados en la zona, los cuales no permitirán ningún cambio en el status quo de la región.

Con la reelección en el 2004 de Chen Shui Bian, la tensión en la región aumentó, alterando más las relaciones entre ambas partes por sus ideas de independencia, lo cual podría entorpecer las posibilidades de que se llegue a una resolución del conflicto favorable para todos. Por lo cual se requiere un mayor control por parte de los organismos internacionales ante un posible conflicto.

Unido a esto, la alianza contra el terrorismo no ha sido bien vista por Pekín: la invasión de Irak fue criticada por China, por cuanto supuso, en opinión del gobierno chino, una violación de soberanía y una muestra de las pretensiones “hegemónicas” de EEUU y generó un agravamiento potencial del conflicto de Pekín con su población musulmana, cercana a los 30 millones de personas. En cuanto a la nueva doctrina estratégica de EEUU, si bien el tono con China ha bajado mucho de intensidad entre la Quadrennial Defense Review (octubre de 2001) y la National Security Strategy (septiembre de 2002), no ha sido bien recibida por Pekín, ya que establece la voluntad de EEUU de dotarse de una superioridad militar total y de usar preventivamente la fuerza militar ante una amenaza potencial. También inquieta en China la nueva doctrina nuclear de EEUU y la voluntad de Washington de desarrollar un sistema de defensa antimisiles.<sup>29</sup>

Para el gobierno las declaraciones oficiales de Washington eran engañosas, pues, tras la fachada de reafirmación de la política de “una sola China”, esconderían políticas encaminadas a apoyar el “separatismo” del presidente

---

<sup>29</sup> RIOS, Xulio. “China- Taiwán : ¿Armarse para el diálogo?”. [www.igadi.org/china/2005/xr](http://www.igadi.org/china/2005/xr) 2005.

Chen Shui-bian. Igualmente, la posición oficial de que EEUU quiere fortalecer las relaciones económicas y la cooperación en la lucha contra el terrorismo con Pekín y de que desea una China “fuerte y próspera” esconderían una estrategia de contención de China en los planos militar (despliegue militar en algunos países vecinos de China, alianzas militares reforzadas con Japón y Australia), político (derechos humanos, Hong Kong, Taiwan) y económico (fricciones comerciales, discusiones sobre el tipo de cambio del yuan).

El Gobierno chino es consciente de las consecuencias que se darían ante un conflicto con Taiwán, en especial en el panorama internacional, por ello para cambiar la tensión de la región ha propuesto otras opciones de negociación, en especial en el campo económico. Desde comienzos del siglo XXI el comercio entre China y Taiwán ha ascendido a 63,48 millones de dólares en el 2004, con un crecimiento del 36,2% en un año. Los habitantes taiwaneses residentes en el continente ya alcanzan el millón de personas, los cuales van y vienen de la isla al continente.<sup>30</sup>

La idea de independencia en Taiwán y la creciente inflexibilidad China hacen más difícil la resolución del problema. La cuestión es hasta dónde mantener la ficción de que la nación china no está dividida. El gobierno chino es consciente que el uso de la fuerza le ha traído beneficios, por ello los incentiva en momentos clave del proceso de democratización taiwanés.<sup>31</sup>

Si se presentara un conflicto, por pequeño y rápido que fuese, alteraría el orden geoestratégico mundial. En principio, la invasión de Taiwán colocaría a Japón y Corea del Sur en una situación muy comprometida, ya que ambos países se verían obligados a decidir si desean mantener sus buenas relaciones con Estados Unidos o bien aceptan formar parte de la esfera de influencia china, lo cual provocaría el fin de la presencia estadounidense en Asia y el

---

<sup>30</sup> CESARIN Sergio. “La compleja trama: análisis sobre la evolución de las relaciones entre la República Popular China y Taiwán”. [www.asiayargentina.com/ceid-1.htm](http://www.asiayargentina.com/ceid-1.htm).2000

<sup>31</sup> RIOS, Xulio. “China y Taiwán”, en Política Exterior. N°68, 1999.

inicio de una política de bloques que podría desembocar en una nueva guerra fría.

Sin embargo, a estas consecuencias, calculables a muy largo plazo, hay que añadirles otras mucho más inmediatas: la interrupción de las actividades comerciales en la zona, el retraimiento de las inversiones extranjeras en China y, lo que sería todavía peor, una reducción de las importaciones exteriores, de las que depende el actual crecimiento sostenido del país.<sup>32</sup>

Por todo ello, la política china respecto a Taiwán se cifra en una hábil combinación de medidas de presión y ofertas de colaboración. Si bien las reivindicaciones del presidente Chen Shui-bian han sido recibidas con desagrado al otro lado del estrecho y se han respondido con nuevos bloqueos diplomáticos, se mantienen los acuerdos de intercambio tecnológico, económico y comercial entre los dos países, lo cual garantiza una cierta estabilidad a corto plazo.

---

<sup>32</sup> ANALISIS INTERNACIONAL "Usa: Taiwán es la carta contra expansión China". [www.analisisinternacional.com/analisis/taiwan.html](http://www.analisisinternacional.com/analisis/taiwan.html).2000

### III CAPITULO

#### FUTURO DEL CONFLICTO CHINA- TAIWÁN

Con un panorama de integración en el campo económico y rivalidad en el político, la región comienza a divisar nuevos cambios, en especial por el poder que toma día a día la República Popular China y el afán del gobierno de Chen Shui Bian por lograr la independencia de Taiwán, el cual tendría ganancias y pérdidas a la vez, el tiempo y en especial el manejo diplomático mostraran el camino que orientará el ambiente en la región.

Tras la reelección de Chen Shui Bian, el panorama en el estrecho se tensionó, en especial para el Gobierno Chino, ya que la idea de una nueva constitución y el programa político propuesto haría que las relaciones entre las dos partes fueran más distantes y la idea de un conflicto tomara mayor fuerza.

Con el nuevo gobierno ha comenzado la cuenta regresiva para la aprobación de una nueva Constitución en el 2008, cuya adopción aumentaría la tensión en el estrecho, especialmente porque le daría a Taiwán la potestad de mostrarse como un Estado libre y democrático, a pesar de su poco apoyo internacional, pero cada vez más alejado del discurso de una sola China .

En la nueva administración se presentaban nuevas ideas y cambios para la isla, en especial por ganarse su soberanía y ampliar más su mercado como miembro de la OMC. El Presidente conocía que el pensamiento del pueblo taiwanés había evolucionado hacia la moderación. Si en 1990 sólo el 28% de los taiwaneses prefería el statu quo, a finales del 2002 ese porcentaje era del 50,5%, mientras, el apoyo a la reunificación ha pasado, en el mismo período, del 51% al 15,1%; y el apoyo a la independencia ha progresado del 4% al

19,7%. Las posiciones más extremistas son minoritarias en el escenario político taiwanés.<sup>33</sup>

Por ello, el Presidente Chen propuso desarrollar una política que tuviera en cuenta ese estado de ánimo en la sociedad y que no acentuara las diferencias. A pesar de ello, Shui Bian ha demostrado la firmeza de sus convicciones y también su disposición para alentar procesos de cambio de gran audacia, decisión apoyada indirectamente por Washington y atacada en Pekín. Para el gobierno chino los pasos progresivos realizados por el presidente Chen Shui-bian en dirección de la independencia se habrían vuelto “más serios y peligrosos”, indicando que Washington no hace lo suficiente para frenar esa tendencia.

En efecto, las autoridades de Taiwán han dado pasos importantes en tres direcciones. En primer lugar, las reformas constitucionales en curso, aunque no incluyen directamente cuestiones de soberanía, tal y como Chen Shui-bian había prometido en su primer discurso de toma de posesión, hacen que deban ser sometidas a referéndum y abren quizá la puerta a una futura redefinición de la soberanía de la “República de China”. En segundo término, se está discutiendo otra eventual compra de armas a EEUU, justificadas con los argumentos de que la Taiwan Relations Act (1979) obliga a EEUU a ayudar a Taiwán a “defenderse a sí mismo” y de que la correlación de fuerzas en el Estrecho se está desplazando a favor de China. En tercer lugar, Taipei ha hecho pública su preocupante “estrategia del escorpión” en caso de que Taiwán fuera objeto de una agresión por parte de China, contraatacando con misiles y aviones, objetivos como Shanghai y la presa de las Tres Gargantas.<sup>34</sup>

En Pekín, la sensibilidad está a flor de piel y pese a las declaraciones formales de Washington en sentido favorable a sus tesis más tradicionales, teme las

---

<sup>33</sup>RIOS. Xulio. “China- Taiwán : ¿ Armarse para el diálogo?” . [www.igadi.org/china/2005/xr.2005](http://www.igadi.org/china/2005/xr.2005)

<sup>34</sup> BUSTELLO, Pablo “Las relaciones entre Estados Unidos y China : ¿el final de la luna de miel?”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp.2004](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp.2004)

consecuencias de su no menos tradicional doble lenguaje, ya que los llamamientos a dejar de vender armas avanzadas, reducir los vínculos militares con la isla, suspender todo intercambio oficial con las autoridades taiwanesas o dejar de apoyar a Taiwán para que sea admitida en organizaciones internacionales en las que se requiere ser un Estado para ingresar caen en saco roto. Por ello ha incentivado el diálogo para evitar cualquier conflicto, las relaciones entre China y Taiwán, entre China y EEUU, y entre Taiwán y EEUU, deberían auspiciarse para generar el necesario clima de confianza tanto a nivel político como militar, en especial entre EEUU y China. La reducción de la tensión militar en el Estrecho es inseparable de la intensificación del diálogo y la comunicación entre el Pentágono y el Estado Mayor del EPL (Ejército Popular de Liberación), que implementan medidas relacionadas con la transparencia de sus movimientos de tropas y otros elementos que ayudan a predecir las políticas militares de ambos países.<sup>35</sup>

La tensión que se vive en la zona se ve reflejada en el Informe anual sobre el poder militar de la República Popular China, publicado por el Pentágono en mayo de 2004, el cual afirma que el Ejército Chino está centrando su actividad en el diseño de una serie de opciones militares creíbles destinadas a impedir que Taiwán tome una decisión separatista permanente y, llegado el caso, forzar la integración de la isla bajo la autoridad del continente, mediante el uso de la fuerza. Además de la capacidad de disuadir, retrasar o desbaratar cualquier intervención de terceros en el caso de una crisis militar en el Estrecho.

De hecho, los esfuerzos de China por modernizar su ejército tienen como objetivo prepararlo para cualquier eventualidad que pueda surgir en el Estrecho de Taiwán, incluso una intervención militar estadounidense. La estrategia de China es adquirir un número suficiente de sistemas de misiles aire-mar para: (a) llevar a cabo un ataque antes de que puedan intervenir las fuerzas estadounidenses, y (b) disuadir, impedir o retrasar el mayor tiempo

---

<sup>35</sup> RIOS, Xulio “ China- Taiwán : ¿Armarse para el diálogo?” . [www.igadi.org/china/2005/](http://www.igadi.org/china/2005/). 2005.

posible una intervención u operaciones militares estadounidenses, con la esperanza de que se produzca una rápida capitulación política de Taiwán.

La compleja ecuación taiwanesa puede entrar en escenarios muy peligrosos en los próximos años. Para China, la unificación es una política irrenunciable: puede aceptar la permanencia del actual statu quo, pero no una evolución que aleje a la isla de la integración con el continente. Ante esta rivalidad estratégica el papel de Washington juega un papel definitivo, ya que es importante mantener a Taiwán alejada de la influencia política de Pekín, al menos en tanto no se defina por una reforma democratizadora del sistema, aceptando las reglas de juego impuestas por Washington en los dominios esenciales de las relaciones internacionales.

### **Nuevos lineamientos norteamericanos**

El panorama en la región ha cambiado con la reelección del Presidente Bush en los EEUU luego de una serie de encuentros y negociaciones que se han dado entre el 2001 y el 2004, después de formar una fuerte coalición contra el terrorismo, dejando de lado el tema de la reunificación China. El gobierno Chino ve con recelo a la nueva administración americana, ya que teme un endurecimiento de su política, en especial en el tema de Taiwán, pero también a su creciente proyección exterior, especialmente en el campo económico que van en contravía de los intereses estratégicos de EEUU. Para algunos de los líderes chinos, la posición norteamericana ha destruido la coalición internacional contra el terrorismo con su obsesión en Irak, por encontrar armas químicas que nunca aparecieron, unido a un aumento en los conflictos étnicos y religiosos en el mundo, siguiendo unos lineamientos de guerra fría. Para Pekín es importante que EEUU no perciba el auge económico, político e incluso militar como una amenaza. Quizá haya pasado ya el tiempo en el que, en aras de no molestar a EEUU, Pekín se abstenía de criticar el “neo-imperialismo” de Washington. Las razones podrían ser meramente coyunturales, pero cabe descartar la posibilidad de que los líderes chinos

hayan llegado a la conclusión de que el choque con EEUU es inevitable y de lo que se trata es de gestionarlo adecuadamente. Aquellas épocas en que las relaciones entre EEUU y China vivían su mejor momento, está pasando a otra orilla con un posible rompimiento de los acuerdos de 2001 (apoyo de China a la lucha contra el terrorismo internacional y a la resolución de la crisis con Corea del Norte a cambio de la presión de EEUU para frenar las aspiraciones independentistas de Taiwán), como consecuencia del descontento de una parte o de las dos. El resultado podría ser un deterioro notable en las relaciones bilaterales.<sup>36</sup>

Con el cambio, los jefes chinos saben que la única forma de mantener al pueblo unido es el nacionalismo. Sobre todo para evitar el peligro de una revolución, la idea que lanzó Deng Xiaoping “una China-dos-sistema”, para expresar que territorios como Hong-Kong, Macao (devueltos por Inglaterra y Portugal, respectivamente) y Taiwán (bajo el rótulo de una Provincia renegada) va en aquel sentido y establece ese criterio nacional. Por eso, la única alternativa que tiene Taiwán es enfrentar a China con una única arma: la comunidad internacional. O prepararse para una lucha armada contra China en un tiempo que ahora no está definido.<sup>37</sup>

Pero todo este vaivén tiene su trasfondo; el verdadero fin de este conflicto entre Taiwán y China es aparente, porque no es más que la vieja contienda de los EEUU por expandir su democracia en la región, donde China es el gran obstáculo y Japón es el gran aliado. EEUU ha conformado en la región un tridente para contener a China conformado por Japón, Corea del Sur y Taiwán, por medio del “Programa de Defensa para la Democracia en el Pacífico”, el cual tiene su mayor obstáculo con la iniciativa china de recuperar Taiwán, muy similar a la utilizada para la recuperación de Hong Kong, la cual fue sin tropiezos y con el apoyo de la ciudadanía.

---

<sup>36</sup> BUSTELLO, Pablo. “Las relaciones entre Estados Unidos y China : ¿el final de la luna de miel?”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004

<sup>37</sup> ibidem

China ha sido muy explícita en denunciar todo tipo de intervención extranjera en sus asuntos, y para el gobierno, Taiwán es cada vez más un asunto exclusivamente chino. Sus líderes observan con particular atención la creciente intervención de los Estados Unidos y del Japón al generar focos de inestabilidad en la región, como lo ha demostrado en los intentos de echar por tierra al régimen de Kim Jong Il, en Corea del Norte.<sup>38</sup>

El conflicto China-Taiwán tampoco escapa a ese rol de intervención ascendente del Japón en los asuntos de hemisferio asiático. Taiwán ha sido receptor de crucial apoyo japonés para el desarrollo económico y en las industrias de apoyo para el armamento bélico. La disputa es la excusa que cubre un tema más subyacente que es el ascenso incontrolable de Japón como potencia regional. La nación nipona ha asumido todas las características de un futuro miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En este sentido la posición de los EEUU de apoyar a su aliado histórico Taiwán es difícil, no solamente para él, sino también para el marco del derecho internacional, como para las Naciones Unidas, en caso de ocurrir un conflicto mayor. La letra legal internacional es ambigua, y en esa ambigüedad la posición de China que reivindica su derecho natural está favorecida.<sup>39</sup>

### **Un nuevo aire**

Tras la derrota de Chen Shui Bian en las elecciones legislativas de diciembre de 2004, las relaciones entre China y Taiwán han entrado en una nueva etapa, en especial para la parte continental quien espera aprovechar su fracaso electoral para impulsar dentro de la isla una campaña para lograr la normalización de las relaciones bilaterales.

---

<sup>38</sup> COLOANE, Juan Francisco. "Otro nudo ciego de las relaciones entre Estados Unidos y China". [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004.

<sup>39</sup> *ibidem*.

Con su derrota, el partido Kuomintang retoma su fuerza con un apoyo favorable a la reunificación con el continente, lo cual puede avivar la idea de un conflicto militar, aunque también podría reforzar las posiciones de los partidarios de ejercer una presión constante y calculada sobre Taipei y a la vez sobre los EEUU procurando mantenerlos alejados. Una idea de equilibrio difícil de manejar, en especial porque cualquier señal de desentendimiento puede ser vista como un permiso a las autoridades chinas para resolver la cuestión de la forma y manera como mejor le parezca. Por ello, Chen Shui Bian ha comenzado a incentivar su idea de dirigirse lentamente hacia una separación política del continente cada vez más acentuada. En Pekín lo saben y por ello quieren adelantarse con la aprobación de una ley antisecesión, promoviendo el diálogo constructivo con la oposición y el diálogo con EEUU quien también es consciente de que si todo sigue su curso normal, Taipei acabará por ser absorbido por China como consecuencia de la intensificación de los procesos de integración económica en curso.<sup>40</sup>

Pekín es consciente de las graves consecuencias de un conflicto y ensaya otras opciones. La apuesta comercial es bien conocida: el comercio entre Taiwán y China (pasando por Hong Kong) ha ascendido a 63,48 millones de dólares en 2004, con un crecimiento del 36,2% en un año. Los taiwaneses más o menos residentes en el continente se aproximan al millón de personas (Taiwán cuenta con 23 millones de habitantes) y entre dos y tres millones de taiwaneses van y vienen a China cada año. Ellos han visto con buenos ojos la posibilidad de los lazos aéreos directos durante tres semanas y con motivo del año nuevo lunar. Esta idea no pudo ser realizada en el 2004, por el miedo de Pekín a que el entendimiento favoreciera las posibilidades de reelección de Chen. Pero tras la derrota en las elecciones legislativas se dio vía libre a los vuelos entre la isla y el continente, los cuales han mejorado incluso en relación a 2003: no hay necesidad de efectuar escala alguna, participan compañías de

---

<sup>40</sup> ESTEBAN, Mario. "Las relaciones entre China y Taiwán: tendencias y propuestas". [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

ambos lados, y se viaja en los dos sentidos. Es la primera vez en más de cinco décadas que se autorizan los vuelos directos a través del Estrecho.<sup>41</sup>

Con esta decisión se mostró la rapidez en la gestión política china, dando indicios sobre el giro auspiciado por Pekín, al presentarlo como producto del entendimiento establecido a nivel estrictamente técnico, con apenas representación oficial, y con un diálogo, en paralelo, con la principal fuerza de la oposición, el Kuomintang (KMT). Tanto éste como el Partido Comunista de China parecen haber llegado a la conclusión lógica de que el clima de enfrentamiento sólo tiene un beneficiario, el Partido de Chen.

Tras estos acuerdos se logró la visita en marzo de 2005 de una delegación del KMT a China, como preludio de algún encuentro al máximo nivel, bajando la tensión en la región y abriendo la posibilidad a un diálogo sostenido sobre asuntos tan variados como la apertura del mercado financiero de China, la cooperación agrícola o el establecimiento de los vuelos directos entre las dos Chinas, también para el transporte de mercancías y, quizás de forma más general.

Con el acuerdo logrado se abren muchos temas, en un amplio abanico de aspectos que son competencia de las autoridades gubernamentales, acentuando el aislamiento de Chen y abriendo un fuego cruzado entre gobierno y oposición, como ya se ha puesto de manifiesto en las acusaciones de violación de las normas democráticas, formuladas desde diferentes instancias oficiales, y de retrasar el reloj por 60 u 80 años atrás.<sup>42</sup>

Además, el KMT ha dinamitado el intento gubernamental de impulsar una nueva compra de armamento en EEUU, esta vez reducida con respecto a las pretensiones iniciales, pero que irritaría igualmente a China; y es de esperar

---

<sup>41</sup> RIOS, Xulio. "El triangulo taiwanés". AIS, Agencia de Información Solidaria e Global. [www.igadi.org](http://www.igadi.org). julio 2004

<sup>42</sup> RIOS, Xulio. "Aguas revueltas entre China y Taiwán". AIS, Agencia de Información Solidaria e Global [www.igadi.org](http://www.igadi.org). abril 2005

que en la Asamblea Nacional que se constituirá para proponer cambios en la actual Constitución, haga valer su criterio de eludir los temas conflictivos.

### **Un nuevo rumbo**

Con la aprobación por parte del parlamento chino de la Ley Antisecesión el 14 de marzo de 2005, que prevé el uso de medios “no pacíficos” ante posibles iniciativas independentistas de Taiwán, ha puesto en guardia a Taipei, quien ve en la decisión una modificación del status quo, la cual amenaza la paz y estabilidad en la zona.

Ante la decisión, EEUU y Rusia mostraron su preocupación advirtiendo que la medida pone en peligro la paz en la región, contrarrestando todos los avances logrados en los últimos años en las relaciones entre las dos partes.

Con la Ley el Gobierno de Pekín enfatiza que sólo existe una China, la reunificación es una tarea nacional, y si no es por las buenas, se tendrá que hacer por las malas. Se le da reserva de un alto grado de autonomía para Taiwán, pero se elude la fórmula “un país, dos sistemas”, que ha servido de base para los procesos de Hong Kong o Macao. Se trata de un desafío directo al Presidente Chen, para quien modificar la Constitución se ha convertido en un objetivo primordial de su segunda legislatura, siendo el principal obstáculo a la idea de que China pueda llegar a convertirse en una potencia mundial de forma pacífica.<sup>43</sup>

Sin embargo, como lo analiza Soren Kern, otra intención tenía la aprobación de la Ley, ya que ésta sería un argumento adicional para lograr el levantamiento del embargo de armas de la Unión Europea a China, la cual tiene desde la masacre de Tiananmen, dando la voz de alarma sobre las intenciones no

---

<sup>43</sup> KERN, Soren. “ Se dirigen China y Estados Unidos hacia un conflicto bélico por Taiwán?” . [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

pacíficas de Pekín y alimentando el temor a que el armamento europeo pudiera servir para reforzar la amenaza continental. Europa no dispone de presencia militar en Asia Oriental ni tiene responsabilidades estratégicas de seguridad en la región. Las dos cuestiones que definen la relación de EEUU con China (Taiwán y el equilibrio estratégico en Asia Oriental) están completamente ausentes de la relación de la UE con China. De hecho, las políticas de la UE hacia China se basan principalmente, e incluso exclusivamente, en intereses económicos, por lo que pasan por alto la dimensión estratégica de la seguridad.

Teniendo en cuenta este telón de fondo, EEUU está pendiente ante la decisión de la UE, ya que el levantamiento del embargo puede convertirse en una potencial molestia en las relaciones de la región, dando vía libre a aumentar la coacción a Taiwán y contrarrestar o dificultar cualquier intervención militar norteamericana. Por consiguiente, EEUU se opone al levantamiento del embargo de armas de la UE, que se impuso cuando el gobierno chino aplastó las manifestaciones a favor de la democracia en la Plaza de Tiananmen de Beijing en 1989. Washington teme que el levantamiento del embargo de armas de la UE contribuya a que China incremente el coste de la guerra tanto para Taiwán como para EEUU, y al Pentágono le preocupa que puedan ser atacadas tropas estadounidenses por un ejército chino equipado con armamento europeo. Además, EEUU teme que el levantamiento del embargo anime a Rusia (que suministra más de un 80% de las armas que Beijing recibe del extranjero) a vender a China una tecnología militar que mantenía oculta debido a las preocupaciones por la reacción que pudiera generar en EEUU.<sup>44</sup>

Pero otra es la realidad, a pesar de los sostenidos esfuerzos de modernización militar, el presupuesto de defensa de China no alcanza ni la mínima del estadounidense. Y mientras se cuestiona la apuesta por el dominio continental, los líderes norteamericanos siguen llamándole la atención a los líderes

---

<sup>44</sup> Ibidem,

taiwaneses sobre la importancia de explicitar su voluntad de defenderse, adquiriendo un nuevo y muy significativo paquete de nuevas armas.

Con la ley, Pekín declara por anticipado ilegal toda proclamación de independencia de Taiwán que, de producirse, obligaría a China a imponer la reunificación por la fuerza. Por ello altos líderes chinos han viajado a los EEUU, para explicarles que la iniciativa, a diferencia de lo expresado por Chen Shuibian, no está orientada a alterar el statu quo vigente, impidiendo que los partidarios de la independencia vayan demasiado lejos, poniendo en peligro la estabilidad de la zona.

Aunque gran parte de la ley especifica que el objetivo de China es lograr la reunificación mediante medios pacíficos, contiene terminología provocativa y beligerante. Por ejemplo, el Artículo 8 de la ley estipula que “En el caso de que las fuerzas secesionistas que persiguen la independencia de Taiwán” actúen bajo cualquier forma para provocar la secesión de Taiwán de China, o que ocurran importantes incidentes que impliquen la secesión de Taiwán de China, o que las posibilidades para una reunificación pacífica hayan sido completamente agotadas, el Estado empleará medios no pacíficos y otras medidas necesarias para proteger la soberanía y la integridad territorial de China. El Consejo de Estado y la Comisión Militar Central decidirán y ejecutarán los medios no pacíficos y otras medidas necesarias e informarán al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional”. Mostrando que las condiciones puede interpretarse como un elemento disuasorio más que como el aviso de una inminente acción militar. Sin embargo, sí alertan a Chen de que si llega demasiado lejos con sus planes independistas, Beijing no tendrá reparos en recurrir a su creciente poderío militar.<sup>45</sup>

Como lo afirma el analista Xulio Rios, esta nueva ley se ha aprobado en un momento en que EEUU está revisando la amenaza que supone el poder militar de China y su capacidad para atacar a Taiwán. El principal interés estratégico

---

<sup>45</sup> RIOS, Xulio. “Aguas revueltas entre China y Taiwán”. [www.igadi.org](http://www.igadi.org). 2005

nacional de EEUU en Asia oriental es mantener la paz y la estabilidad en el Estrecho de Taiwán y en toda la región. Para lograrlo, EEUU hace décadas que se fijó el objetivo de mantener el precario equilibrio de poder a ambos lados del Estrecho. Pero la modernización militar de China, financiada mediante su fortalecimiento económico, amenaza ahora con alterar tan delicado orden.

Hasta hace poco, se consideraba que el ejército chino era incapaz de llevar a cabo una invasión del otro lado del estrecho, del que la separan 150 kilómetros. Pero Beijing ha empleado recientemente miles de millones de dólares en la adquisición a Rusia de submarinos, destructores y otras armas de alta tecnología para ampliar el alcance del Ejército de Liberación Popular (PLA), que cuenta con 2,5 millones de efectivos. El 4 de marzo China anunció un presupuesto militar de 30.000 millones de dólares para 2005, lo cual representa un incremento del 13% con respecto al de 2004. El gasto chino en defensa ha crecido a un ritmo anual de entre un 15% y un 20% en la última década.<sup>46</sup>

### **¿Qué puede ocurrir?**

El gobierno chino depende de que EEUU impida cualquier actitud provocadora por parte de Taiwán. De hecho, durante décadas la política de EEUU con respecto a ambos lados del Estrecho ha sido la de disuadir y tranquilizar a ambas partes. Washington ha advertido de que no permanecerá impasible si China ataca a Taiwán, y ha prevenido a Taiwán de que no podrá contar con la protección de EEUU si provoca una guerra imprudentemente.

Washington respeta de palabra el principio formulado por de “Una China” (EEUU lo califica de “política”, un término más flexible que “principio”), mientras

---

<sup>46</sup> KERN, Soren. “ Se dirigen China y Estados Unidos hacia un conflicto bélico por Taiwán?” . [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

que asegura a Taipei que no traicionará los intereses de la isla. Más aún, EEUU no toma partido en el status final de Taiwán: independencia, unificación con el continente u otros acuerdos a que puedan llegar ambas partes del Estrecho de Taiwán. Aunque esta política ha mantenido la paz, no ha logrado resolver el enfrentamiento subyacente, por lo que EEUU se encuentra atrapado entre las dos partes y obligado a hallar una solución pacífica a las diferencias que las enfrentan, aunque su creciente distanciamiento dificulta el sostenimiento de la paz.<sup>47</sup>

Los avances económicos entre China y Taiwán seguirán aumentando, haciendo que las dos naciones sin querer se unan y lograr hacer de la China una sola, pero en especial de consolidarse como una potencia, no sólo en la región sino en el mundo.

En un informe de Morgan Stanley sobre Asia, esa reputada firma informa que el comercio de China continental con el mundo llegó, en mayo de 2005, a la impresionante cifra de US\$1,5 billones. El gigantesco país asiático -según fuente- mantiene un impacto de su comercio en la economía del planeta: “Dos veces superior al de Estados Unidos o Japón”. A ese ritmo ya no tardará 20 ó 25 años en convertirse en la economía más grande. Lo hará en quince años, si conserva su dinámico crecimiento de un 9,2% promedio en las dos últimas décadas. Ya se ha dicho muchas veces: China es el fenómeno económico más acelerado y exitoso de finales del siglo pasado y comienzos del actual.<sup>48</sup>

Es tan importante lo que hagan los chinos con su economía y el manejo de sus relaciones internacionales que una potencia económica y militar como Estados Unidos depende ahora, para la buena salud de su desarrollo y su comercio, de las medidas que tomen las autoridades en Beijing en su política comercial y en la reevaluación de su moneda.

---

<sup>47</sup> ESTEBAN, Mario. “Las relaciones entre China y Taiwán: tendencias y propuestas. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

<sup>48</sup> FOIX, LLUÍS. “China gigante asiático”. [www.lavanguardia.es](http://www.lavanguardia.es). 2005

China tiene divisas suficientes para comprar gigantes norteamericanos como la petrolera Unocal y la productora de electrodomésticos, Maytag Corporation. Las autoridades gringas han demorado en aprobar una operación de tanta magnitud, que se realizaría en momentos de gran tensión entre las dos naciones, por la posible imposición norteamericana de aranceles a los bienes chinos, si Pekín no reevalúa su moneda. Esa es la gran aspiración de Norteamérica, acosada por un déficit comercial muy cuantioso con China. Y con unas relaciones muy complejas que inciden en su desarrollo y en el mercado bursátil.<sup>49</sup>

Se ve que en las consideraciones económicas del futuro están en juego aspectos políticos. Ante la vertiginosa transformación económica del país asiático podrá tener consecuencias inmediatas en su democratización. Algo que no parece cierto, hoy son muy pocos los cambios políticos que se perciben, al estar más interesado en el desarrollo económico que en reformas democráticas al estilo occidental. Pero para China la intención es impedir que Taiwán pase de ser un país independiente. Dadas las diferencias transatlánticas, al Gobierno Chino se le presenta la oportunidad de ejercer influencia en la UE. Pero la venta de armas europeas a China podría desequilibrar y perturbar el statu quo del Estrecho, aumentando así la posibilidad de que se produzca un conflicto militar. Está en juego nada menos que la credibilidad militar de EEUU en Asia, vinculada con la seguridad de Taiwán. Permitir que Taiwán se una a China por la fuerza o la coerción sería fatal para el liderazgo estadounidense en Asia Oriental.

---

<sup>49</sup> ibidem

## **IV CAPITULO**

### **CONCLUSIONES**

Tanto China como Taiwán tienen un mismo origen, costumbres, idioma, herencia y en numerosos casos lazos familiares que los vinculan, ambos desean resolver el conflicto que les enfrenta de forma pacífica, dejando de lado medidas de tipo político, las cuales son rotundamente rechazadas al otro lado del estrecho y, por consiguiente, sólo sirven para polarizar más su disputa y alejar una solución negociada de la misma.

China está realizando un gran esfuerzo en emplear su creciente poder militar para coaccionar a sus vecinos y someterles a una mayor obediencia. Como resultado, EEUU aspira a mantener un equilibrio de poder militar disuasorio como eje de seguridad en el Estrecho de Taiwán. Para Taiwán y EEUU, este poder disuasorio pretende impedir que China haga uso de la fuerza para forzar la reunificación.

El complejo conflicto chino-taiwanés puede entrar en escenarios muy peligrosos en los próximos años. Para China, la unificación es una política irrenunciable, puede aceptar la permanencia del actual statu quo, pero no una evolución de la independencia taiwanésa. Por su parte Taiwán utiliza un as bajo la manga, al estar convencido de que a EEUU no le interesa una China fuerte y unida ya que dificultaría la consolidación de sus aspiraciones hegemónicas en el mundo, rivalidad estratégica que pesa en el delicado juego arbitral de Washington.

Cuya principal preocupación es el avance económico Chino, quien a pasos agigantados se acerca a ser potencia mundial, ya que todas las naciones quieren tener negocios con ellos. Movimiento que preocupa a los EEUU, quien se siente amenazado por el auge chino y en especial por el poder que está teniendo con la compra de bonos del tesoro.

De otra parte, para China es claro que Japón sigue siendo el principal aliado de EEUU, vigilante ante cualquier movimiento chino, apoyando a Taiwán ante cualquier ataque, pero buscando negociaciones con el gigante asiático.

## BIBLIOGRAFIA

\*DIARIO DEL PUEBLO. “Problemas entre China y Taiwán” Pág. Web.2001

\*DIARIO DEL PUEBLO. “El principio de una sola China es la base y el prerequisite de la reunificación pacífica”. Pág web. 2002

\*DIARIO DEL PUEBLO. “China Asumirá Compromisos OMC”. Pág. web. Octubre 2001

\*DIARIO DEL PUEBLO. “Reunión Bush-Jiang Zeming.” Pág. web Febrero 2002.

\*DIARIO DEL PUEBLO. “Concluyen totalmente las negociaciones sobre la entrada de Taiwán”. Pág web - 2001

\*CESARIN Sergio La compleja trama: análisis sobre la evolución de las relaciones entre la República Popular China y Taiwán. CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES PARA EL DESARROLLO Volumen 1, nº 1 Mayo de 1999.Buenos Aires - p. 52

\*GARCIA, Pío. El Regreso del Dragón (Geopolítica de Asia y el Pacífico) U Externado de Colombia.2001.

\*DIARIO DEL PUEBLO.”Las relaciones entre China y Estados Unidos han recorrido un camino escabroso y accidentado. Pág. web. feb 2001

\*ESTEBAN, Mario. “Las relaciones entre China y Taiwán: tendencias y propuestas. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

\*FOIX, LLUÍS. “China gigante asiático”. [www.lavanguardia.es](http://www.lavanguardia.es). 2005

\*RIOS, Xulio. “Aguas revueltas entre China y Taiwán”. [www.igadi.org](http://www.igadi.org). 2005

\*KERN, Soren. “Se dirigen China y Estados Unidos hacia un conflicto bélico por taiwán?” . [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2005

\*BUSTELLO, Pablo. “Las relaciones entre Estados Unidos y China : ¿el final de la luna de miel?”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004

\*ANALISIS INTERNACIONAL “Usa: Taiwán es la carta contra expansión China”. [www.analisisinternacional.com/analisis/taiwan.html](http://www.analisisinternacional.com/analisis/taiwan.html).2000

\*RIOS, Xulio. “El triángulo taiwanés”. AIS, Agencia de Información Solidaria e Gloobal. [www.igadi.org](http://www.igadi.org). Julio 2004

\*COLOANE, Juan Francisco. “Otro nudo ciego de las relaciones entre Estados Unidos y China”. [www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004.

\*CESARIN Sergio. “La compleja trama: análisis sobre la evolución de las relaciones entre la República Popular China y Taiwán”. [www.asiayargentina.com/ceid-1.htm](http://www.asiayargentina.com/ceid-1.htm).2000

\*TELLIS, Ashley. “El gran Tablero de Pekín”. [www.almendron.com/politica/paises/asia.htm](http://www.almendron.com/politica/paises/asia.htm). 2002

\*BUSTELO, Pablo SOTO Augusto. "Las relaciones entre Estados Unidos y China ¿Asociación o competencia?"  
[www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/72.asp).2004

\*GODEMENT, F. "Desafío taiwanés para los dirigentes de Pekín" en Le Monde Diplomatique, 26 de abril de 2000.

\*RIOS, X. "China y Taiwán", en Política Exterior. N° 68, 1999.

\* PETRAS James. El conflicto entre China y Estados Unidos. Diario la Jornada.2001

\* HU-SHENG, "Historia de las relaciones entre China y las Potencias Imperialistas (1840-1925)". Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, Uruguay, pp. 7-57. 1999

\*ARRILLAGA, Alfredo. "Taiwán: objetivo estratégico de la república popular china". Revista Militar. Buenos Aires, 2001, pag. 35.

\*VIVIR BIEN MAGAZINE."Taiwán nuestra buena voluntad en su solicitud de retorno a la ONU". [www.roc-taiwan.org.pe/press](http://www.roc-taiwan.org.pe/press). Septiembre 19, 2000

\* HISTORIA UNIVERSAL, Siglo XXI, Volumen 36: El Siglo XX: III- Problemas mundiales entre los dos bloques de poder. "La República Popular de China como nuevo factor de poder en la política mundial", pp. 248-299

\*BLANDO, Marianela. Cristia Lucía. "China Hoy: un debate inconcluso". Observatorio de Conflictos, Argentina 2001

\*RIOS, Xulio, El desafío taiwanés, Diario El Correo, 8 de marzo de 2004

\*FUNABACHI Yoichi, OKSENBURG, Michel, WEISS, Henrich. "China una potencia emergente en un mundo de interdependencia" [www.incipe.org/ENSAYO6.PDF](http://www.incipe.org/ENSAYO6.PDF). 1994.

\* RECORD Jeffrey. Pensamientos sobre China y una Guerra Futura con China

\*HIGUERAS, Georgina "Taiwan, la isla que no quiere ser China". DIARIO EL PAIS. <http://www.elpais.es/articuloCompleto.html>. Nov 2001

\*LOLLO, Soledad. "Conflicto China- Taiwán". [www.nodo50.org/observatorio/china-taiwan.htm](http://www.nodo50.org/observatorio/china-taiwan.htm). 2000